



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Monografía Licenciatura en Trabajo Social

Vejez: representaciones de la Comisión del Adulto Mayor del Centro Comunal Zonal 13 perteneciente al Municipio G sobre la diversidad sexual

Bruno Emiliano Britos Noda
Tutora: Teresa Dornell

2022

Índice

Introducción.....	3
Presentación y fundamentación	5
Objetivo General	7
Objetivo Específico	7
Metodología	8
Pregunta problema	8
Criterios de inclusión	9
Capitulo I: Vejez y envejecimiento	11
Capitulo II: Cotidianeidad, Representaciones y Diversidad sexual	19
Capitulo III: Capítulo 3: Acercamiento a la Comisión del Adulto Mayor del Centro Comunal Zonal 13 perteneciente al Municipio G.	27
Presentación del Grupo	27
Análisis de entrevistas	30
Reflexiones	43
Bibliografía	46
Fuentes Documentales	50

Introducción:

El tema de estudio de esta monografía se centrará en conocer y realizar un acercamiento a las representaciones que las personas mayores tienen sobre la diversidad sexual.

Durante los últimos dos años, el mundo se vió obligado a cambiar su cotidianidad debido a la gran propagación del virus Covid-19. Es por este motivo que, en el mes de marzo del año 2020, el gobierno uruguayo decretó emergencia sanitaria impidiendo de manera gradual las actividades presenciales de cualquier índole (esto provocó el impedimento de contacto físico y cercano entre las personas).

A pesar de que el gobierno uruguayo tomó la medida de no confinar a las personas en sus casas y planteó “libertad” de acción, las decisiones que fueron elegidas en el mismo proceso generaron aislamiento en muchos sectores de la población ya que no tenían contacto con sus cercanos.

La pandemia afectó la cotidianeidad de la sociedad en su conjunto y la vejez se vió afectada de doble manera ya que no solo tuvo que lidiar con sus problemáticas singulares, sino que también se vió forzado a mantener una distancia social.

En cuanto a la monografía, se dividirá en apartados que permitan una mayor organización y comprensión del mismo.

Para dar inicio, se partirá de la presentación y fundamentación de la elección de la temática a trabajar. Luego, se expondrá la metodología que se utilizará para guiar y llevar a cabo el presente trabajo, entendiendo que la metodología de corte cualitativo es la que más se adapta a los objetivos que se establecieron. También se plantearán el objetivo general y los objetivos específicos.

Para comenzar, se expone lo entendido por vejez y envejecimiento, recurriendo a diferentes aportes teóricos de distintos autores que contribuyan a su comprensión. Se continúa planteando los mitos y prejuicios que se han construido en torno a esta etapa de la vida, que hacen que la vejez y el envejecimiento tomen un carácter negativo en las representaciones sociales.

Posteriormente, se procede a exponer lo entendido por Diversidad Sexual, cotidianeidad y representaciones. Se dará cuenta de los datos sociodemográficos de la vejez y el envejecimiento en Uruguay.

Seguido a esto, se presentará el análisis de las entrevistas realizadas a través de las categorías analíticas presentadas y en relación a los objetivos propuestos para la presente monografía.

Para finalizar, se expondrán las reflexiones finales surgidas a partir del proceso de investigación y de la construcción del presente documento.

Presentación y fundamentación del tema:

El tema elegido para la realización de la Monografía de Grado resultó de las experiencias en las prácticas pre-profesionales y del contexto de pandemia por el virus COVID-19.

Por un lado, se realizó las prácticas pre-profesionales en el Proyecto Integral “Cuidado Humano, Derechos e Inclusión Social”, específicamente en el área de Vejez en los años 2019-2020, las cuales, se enmarcaron en las reuniones de la Comisión del Adulto Mayor perteneciente al Centro Comunal Zonal 13 del Municipio G en Montevideo, donde se desplegó un trabajo a nivel grupal, individual-familiar, comunitario, territorial e institucional.

A lo largo de los dos años de Prácticas, surgieron varias oportunidades de poder hablar sobre la Diversidad Sexual con los participantes de la Comisión del Adulto Mayor. En estas instancias, se plantearon distintas opiniones y maneras de entender y ver a la sociedad y a los movimientos sociales.

Esta heterogeneidad de opiniones generó la necesidad de investigar y profundizar sobre el tema ya que no solamente se pueden tomar como una representación de lo que la vejez podría entender sobre la diversidad sexual, sino que también se entiende que éste rango etario también representa una parte importante de la sociedad en general.

La población de estudio que se abarcará son los integrantes de la “Comisión de Personas Mayores” del CCZ 13, que han participado de las entrevistas y grupos de discusión que los estudiantes del área vejez de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales llevaron adelante durante su investigación.

Esta monografía tendrá como eje central a la Diversidad Sexual ya que esta es una temática “actual” en la agenda pública de nuestro país, que en las últimas décadas se ha comenzado a “visibilizar”. Esto se debe a que en los últimos diez años se han creado y modificado leyes que amparan los derechos de las personas cuya orientación sexual es no heterosexual, las cuales fomentan su igualdad ante la ley, ejemplo de estas leyes son la Ley de matrimonio igualitario y la reciente Ley Trans.

Estas nuevas normativas han generado diversos cambios en la sociedad, ya sea tanto en la manera de pensar como de actuar frente a esta temática. Sin embargo, se ha podido observar de diferentes formas que, aunque existan nuevos amparos ante la ley, todavía en la actualidad es posible percibir discriminación y exclusión frente a estas personas.

Durante las practicas pre-profesionales, surge la pandemia global por Covid-19, lo cual, generó un nuevo contexto social. Esta pandemia afectó gran parte de la sociedad, en especial, personas mayores de 60 años. Para la Organización Mundial de la Salud, las personas mayores son quienes están en el principal rango de riesgo debido a la alta mortalidad que el virus tiene en dicho rango etario. Por este motivo, el gobierno hizo hincapié en el cuidado que debía tener dicha población.

Esto generó varios aspectos que pudieron afectar, no solo la cotidianeidad de las personas, sino que también las representaciones que las mismas tienen sobre su realidad y la sociedad. El cuidado sobre las personas mayores en un contexto de pandemia puede ser positivo desde una perspectiva de salud, sin embargo, podría traer aspectos negativos como pueden ser la falta de contacto y el aumento de la soledad.

En los últimos años, en Uruguay se ha hecho visible la lucha de las personas mayores por reivindicar sus derechos, su libertad y autonomía, fomentando así un envejecimiento activo. Ello se visualiza en el incremento de diferentes políticas sociales dirigidas hacia esta población, dejando en evidencia el avance en la agenda de derechos, buscándose promover de esta forma una mejor calidad de vida, impulsando una participación en diversas áreas de la sociedad.

Las entrevistas se realizaron durante el mes de mayo del año 2022, se considera importante destacar el contexto en el que se realizaron las entrevistas debido a que, a pesar de que el gobierno presidido por el Dr. Lacalle Pou no recomienda el uso del tapaboca ni el distanciamiento social que regía desde que se declaró emergencia sanitaria de forma oficial el 13 de marzo del 2020, las entrevistas se realizaron en un contexto de aumento de casos y la gran mayoría de los entrevistados decidieron cuidarse y contestar de manera telefónica.

Esta monografía tendrá como antecedente distintos trabajos que, realizados en los últimos años basados en la diversidad sexual, en las representaciones y sobre todo en la vejez.

Por último, se pretende generar una nueva fuente de conocimiento sobre la vejez y la Diversidad Sexual, ya que como plantea Claramunt (2009) para el Trabajo Social es preciso abordar las múltiples dimensiones de la disciplina para un mejor ejercicio profesional, es decir, para profundizar sobre un tema se necesitan conocer la mayor cantidad posible de opiniones y puntos de vista. Incluso si es necesario, estudiar el tema para generar nuevas opiniones.

Objetivo general:

- El objetivo general de esta monografía de grado está en conocer las opiniones de las personas mayores participantes de la Comisión del Adulto Mayor del Municipio G sobre la diversidad sexual en un contexto global de pandemia por el Covid-19.

Objetivos específicos:

- Indagar si el aumento de visibilidad de los nuevos movimientos sociales que defienden y luchan por los derechos de la diversidad sexual ha generado influencia en la opinión de las personas mayores.
- Presentar como perciben las personas mayores a la diversidad sexual dentro de la sociedad.
- Explorar si la pandemia Covid-19 ha generado mayor grado de interés en el tema diversidad sexual.

Por las opiniones informales de las personas mayores participantes de la Comisión del Adulto Mayor durante los dos años de práctica pre-profesional, se empieza a trabajar desde el supuesto de que las personas mayores no tienen interés en profundizar su conocimiento acerca de la diversidad sexual.

Metodología:

Pregunta problema:

¿Qué opinan las personas mayores sobre la Diversidad Sexual (Movimiento LGBTQI, Feminismos, Matrimonio Igualitario, Ley Trans, etc.) en un contexto de pandemia global por el Covid-19?

La metodología que se utilizará en este documento es de carácter cualitativa. Siguiendo con lo planteado por Bogdan y Taylor (1994) las investigaciones cualitativas “(...) producen datos descriptivos: las propias palabras de las personas habladas o escritas, y la conducta observable” (p.19).

A lo largo de esta monografía, se intentará conocer las opiniones de los sujetos, entender su situación actual y conocer si su opinión pudo haber sido influenciada por el contexto de pandemia global por el covid-19.

Para esto es importante destacar el planteo que Vasilachis (2006) realiza basándose en Whittermore, Chase y Mandle, describiendo a la investigación cualitativa como proceso en el que se busca profundizar en las historias de vida de las personas (la forma que tienen de entender su mundo, su realidad) para lograr entender de manera exacta su relato.

Del mismo modo, Quintana y Montgomery (2006) explican que la intencionalidad de esta metodología: se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas, es decir desde una perspectiva interna. (p.48).

Para la recopilación de información se optó por la realización de entrevistas semi-estructuradas debido a que con dicha técnica el entrevistador tiene la posibilidad de ir eligiendo que preguntas hacer y llevar el hilo de la entrevista para poder obtener el máximo de información posible.

Según Batthyány et al (2011), por la posibilidad que brinda dicha técnica de poder ir cambiando las preguntas a medida que se va haciendo la entrevista y llevándolo al lugar de más interés del entrevistador. Continuanando con este planteo, se considera importante destacar el aporte de Batthyány et al. (2011) quienes plantean que:

De acuerdo al tipo de estudio de que se trate variará la estrategia de investigación. El diseño, los datos que se recolectan, la manera de obtenerlos, el muestreo y otros componentes del proceso de investigación son distintos en función del tipo de objetivos de la investigación: exploratorios, descriptivos, explicativos, etcétera (p.33).

Dentro de sus características se destaca la flexibilidad debido a que permite modificar el diseño inicial del cual se parte sin encasillar al investigador dentro de su idea preliminar.

Durante la realización del trabajo de campo en el mes de mayo, se generó una pequeña nueva ola de contagios, lo que obligó a que gran parte de las entrevistas se hayan tenido que realizar de manera telefónica y no de manera presencial.

Criterios de Inclusión de las unidades de estudio:

- Todos los participantes de las entrevistas son personas mayores de 60 años.
- Se procuró que participen la misma cantidad de mujeres que de hombres.
- Todos los participantes viven en el Municipio G (todos participan de la Comisión del Adulto Mayor).
- Todos los entrevistados formaban parte de la Comisión del Adulto Mayor desde antes de la pandemia y mantienen su participación hasta el momento en que se realizó esta monografía.

La cantidad de entrevistado/as se definió por el criterio de saturación de la muestra. El punto de saturación refiere al momento en el que las nuevas entrevistas no generan nuevo conocimiento en relación a las realizadas anteriormente, saturando y repitiendo el contenido. Navarrete (2000) plantea que:

El punto de saturación del conocimiento es el examen sucesivo de casos que van cubriendo las relaciones del objeto social, de tal forma que, a partir de una cantidad determinada, los nuevos casos tienden a repetir -saturar- el contenido del conocimiento anterior. (p.171)

Además, se considera de relevancia destacar qué se entiende por población y muestra, según Batthyány y Cabrera (2011), la población se corresponde con el conjunto de unidades que se va a estudiar durante el proceso de investigación, “la población acota el estudio de modo que sea plausible su realización.” (p.72). En ocasiones, puede pasar que por más que la población sea acotada no es posible o es costoso observar todas las unidades, por lo que se decide solo estudiar algunas de estas.

Para las autoras, la muestra:

...es un subconjunto de la población compuesto por las unidades que efectivamente se observan, y representan a las otras unidades de la población que no se observan. Existen diversas maneras de seleccionar una muestra, dependiendo de los objetivos y la estrategia que se utilice en la investigación. (Batthyány y Cabrera, 2011, p.73)

Por último, comentar que para la selección de la muestra se utilizó la técnica de muestreo por conveniencia. Navarrete (2000) plantea la técnica como:

...el procedimiento que consiste en la selección de las unidades de la muestra en forma arbitraria, las que se presentan al investigador, sin criterio alguno que lo defina. Las unidades de la muestra se autoseleccionan o se eligen de acuerdo a su fácil disponibilidad. (p.169)

En este sentido, esta técnica permite que la selección de la muestra sea de manera conveniente para el investigador, tanto en accesibilidad y proximidad, así como en costos, tiempo y recursos, además, permite seleccionar una muestra con mayor facilidad.

Capítulo I: Vejez y envejecimiento.

La categoría vejez se puede definir a partir de distintas perspectivas. Se considera importante remarcarlo como una categoría de extrema importancia debido a que, no solo transversaliza la presente Monografía Final de Grado, sino que también fue la categoría central de toda la práctica pre-profesional del estudiante.

Para comenzar, Ludi (2014) plantea la vejez como una construcción sociocultural determinada por varios factores como puede ser lo social, lo político, la cultura y la economía. Lo planteado anteriormente es el principal impacto en la vida cotidiana de las personas.

Para Ludi (2005), el proceso de envejecimiento es particular y complejo debido a que no se vincula exclusivamente con una sola arista, sino que es transversalizado por distintos aspectos que pueden ser físicos, psicológicos, biológicos, emocionales y sociales.

Lo anteriormente mencionado lleva a que se complejicen las vejezes ya que cada una es distinta con sus propias características.

Ser viejo en el mundo occidental contemporáneo, remite a configuraciones de valor distintas de otros momentos históricos de nuestra sociedad y de otras culturas. Las diferencias de género, de clase, de credo religioso, de etnia, de inserción profesional, también están presentes en la construcción de las representaciones y de las experiencias de envejecer. Estas dimensiones son fundamentales en el análisis de la identidad de este grupo etario (Ludi, 2005, p. 43).

Siguiendo con Ludi (2012), la vejez puede estar acompañada de distintos prejuicios que también son planteados desde un aspecto cultural y social. La belleza y el cuerpo no suelen ser tomados en cuenta desde la vejez y, en general, son asociados a enfermedades y fealdad ya que siempre fue una costumbre en la sociedad tratar a las personas mayores como viejos, gerontes o pasivos, lo cual, les otorga un efecto negativo.

Se ha citado incontable cantidad de veces este párrafo de Ludi ya que es el primer paso que ella plantea para superar el problema comentado anteriormente: "...llamar a la vejez

y a los viejos como tales, sin eufemismos, aportando a que no sigan cargando el grado de negatividad y discriminación que hoy tienen (...), los modos de nombrar nos posicionan en un determinado lugar ideológico teórico” (Ludi, 2012, p.23).

Ludi (2005) también plantea que el negativismo que viene acompañado con la vejez tiene también fundamentación en la manera en que los gobiernos han generado políticas hacia este rango etario.

Dentro de un sistema capitalista y de una perspectiva neoliberal, el viejo es una carga que debe ser llevada por su propia familia y no por la sociedad. Al no generar nada más que “gastos” los viejos son entendidos como una carga que inconscientemente molesta a la sociedad. Esto también genera una mirada negativa hacia este rango etario.

Se entiende pertinente destacar de los planteos de Ludi (2012) que la vejez trae consigo aspectos negativos que son marcados por la sociedad y que acompañan este proceso de vida marcándole un profundo negativismo que provoca rechazo.

Desde la perspectiva del cuerpo, de lo que es positivo o negativo en lo hegemónico de la belleza genera negativismo, es decir, la sociedad en general entiende a la belleza hegemónica como parte de la juventud. La vejez no suele ser conectada a la belleza, por lo cual, esto podría ser otro aspecto negativo que la sociedad le agrega a dicha etapa de la vida.

Dornell (2015) entiende que:

La vejez y el envejecimiento son construcciones socio-culturales; sus representaciones, sus manifestaciones y su institucionalización en la realidad social desde la condición humana en tanto cuidado de la especie expresan momentos socio-históricos determinados, que responde a cada persona en particular desde su singularidad.
(p.137)

En este sentido, la vejez es una etapa de la vida que conlleva un proceso y una trayectoria en el tiempo, "es mutar a través del paso del tiempo, es así, que el envejecimiento es el proceso de un estado que es la vejez y es un trayecto biográfico sociocultural, que va más allá de la biología humana." (Dornell, 2015, p.137).

Para Sanchez (2005) las personas mayores se ven a sí mismo como una carga, con lo cual, también se entienden y visualizan como algo negativo para la sociedad. Esto, sumado a las diferencias generacionales, también alejan a los viejos del lugar que deberían ocupar dentro de la sociedad, entendiendo que la vejez solo trae enfermedades, dependencia y falta de autonomía.

Salvarezza (1999) plantea que la vejez es considerada en la sociedad como un punto discriminatorio que se puede agrupar junto con otros prejuicios y discriminaciones como pueden ser por raza, color o género.

El proceso de envejecimiento no puede ser visto simplemente desde una perspectiva cronológica, basándose en lo planteado anteriormente por Ludi, se entiende que los procesos varían dependiendo de la vida que vivió cada persona y de la salud que pueda tener, lo cual, hace que el estudio de esto se complejice ya que no existe una manera exacta de poder generalizar los resultados.

A lo largo de la vida, las personas cambian su visión y su forma de entenderse a sí mismo y al mundo que lo rodea, por lo cual, los procesos de entendimiento de distintas situaciones varía dependiendo los cambios que puedan expresar las personas en este proceso de envejecimiento.

Sánchez (2005) expresa que el envejecimiento como proceso puede ser físico, mental y cognitivo y el mismo varía dependiendo de la calidad de vida que tuvo cada persona (entendiendo dentro de este aspecto, la alimentación, actividad física y mental que pudo haber tenido cada individuo).

Para la autora (2005), existe también una dimensión psicológica y una dimensión cognitiva, entendiendo que la primera tiene que ver con la personalidad y los cambios sensoriales que cada individuo pueda haber vivido a lo largo de su vida y la segunda como el proceso de entendimiento y aprehensión de nueva información.

Sánchez (2005) también destaca el planteo de Hooyman, quien prioriza al entorno como un aspecto influyente en el proceso de envejecimiento de una persona ya que el medio social en el que la persona transcurre su vida puede influir de manera positiva o negativa en la experiencia de envejecer.

Sánchez (2005) plantea que la vejez tiene que poder ser vista de una manera diferente, ya que entiende que existe el mito de que la vejez es considerada por la sociedad

erróneamente como el último proceso de la vida, en el que las personas mayores deben aislarse y ahí esperar pasivamente que llegue su muerte para no molestar ni ser una carga en la sociedad, sin tener en cuenta que los individuos son todos diferentes y cada uno tiene una manera de vivir el proceso de envejecimiento individual y diferente.

Como ya fue planteado anteriormente, la vejez es entendida como un sinónimo a inutilidad, idea propuesta por el capitalismo, lo cual, también influye en la manera de entender y percibir a las personas mayores. A esto, también se le puede sumar la idea de envejecimiento social, el cual refiere a "...los hábitos sociales, papeles cambiantes y las relaciones en el ámbito social" (Sánchez, 2000, p.36).

A medida que las personas envejecen cronológica, biológica y psicológicamente, cambian sus funciones y relaciones sociales, es por esto, que en algunos casos se tiende a experimentar una disminución en sus interacciones sociales. De este modo, el medio social, el cual es diferente para todas las personas, va a determinar el significado que tendrá la vejez para cada individuo, lo que hace que pueda ser una experiencia positiva o una negativa.

Siguiendo con este planteo, Dornell (2014) comenta que la jubilación (término relacionado con la vejez a pesar de no ser siempre así) genera sentimientos negativos en las personas porque comienzan a verse como "inútiles". El sistema capitalista, junto con una visión neoliberal generan que los jubilados se sientan una carga para la sociedad.

Huenchuan (2006) plantea a la cronología y la vejez como aspectos que no tienen por qué ser planteadas de manera conjunta. Si bien es real que la vejez puede ser entendida de manera cronológica, también es real que pueden ser diferenciados como fue planteado anteriormente.

Para la autora (2006) la cronología tiene que ver con un aspecto social y cultural basado en la idea de que la vejez es un proceso de pérdida (cognitiva, física y mental), sin embargo, entiende que, a pesar de lo sociocultural, este proceso podría generar nuevas oportunidades individuales y colectivas (siempre basándose en la estructura económica y social que cada individuo tenga).

Por otro lado, existen autores como Carbajo (2009) que plantean aspectos de la vejez (que también pueden ser tomados como parte de los prejuicios negativos que fueron planteados

previamente). Según el autor, los viejos pueden ser vistos como sabios por su edad y experiencia vivida, lo cual, generaría respeto de la sociedad hacia ellos.

Por otro lado, se puede asociar la vejez al déficit, esto quiere decir, que durante la vejez se pierden varios aspectos de la vida normal (atención, físico, mental, entre otros). Estas dos visiones contradictorias complejizan el proceso de envejecimiento.

Es por esto que el autor (2009) plantea la idea de que la vejez pueda ser vista desde distintas miradas que puedan abarcar todos los aspectos sociales y económicos que rodean la vida cotidiana de una persona.

Para Ramos, Yordi y Miranda (2016) el proceso de envejecimiento debe ser visto desde distintos aspectos, no solo desde una visión médica (entendiendo a la vejez como sinónimo de enfermedades) sino que también deben sumarse los aspectos positivos que traen consigo la vejez, como puede ser la independencia, el tiempo libre, la posibilidad de participación, no solo desde el ocio, sino también desde lo político.

La calidad de vida aumenta cuando existen estos factores dentro de la vejez y mejora aún más si es acompañada por políticas sociales que permitan, no solo desde lo económico sino también desde lo profesional, apoyar y acompañar el proceso de envejecimiento de las personas.

Como se puede ver a lo largo de este planteo, son varios los autores que han estudiado el proceso de vejez y comparten la idea de que el envejecimiento no debe ser entendido como la última etapa de la vida, sino que debe ser entendida como una etapa más del ciclo total de la vida que tiene características positivas y así debe ser entendida, no solo por la sociedad, sino también por las mismas personas que pertenecen a ese rango etario.

Desde esta línea, se entiende pertinente destacar el planteo de Bueno y Buz (2006) quienes comentan la idea de que las personas jubiladas tienen la oportunidad de poder dedicarse a hacer actividades que antes no podían realizar por tener que dedicarse a trabajar para ser “útil” dentro de la sociedad.

Si bien, es real que no siempre las personas que tienen tiempo libre lo ocupan en actividades, los autores plantean que la mejor opción es poder utilizar ese tiempo libre en actividades que puedan ayudar a mejorar la calidad de vida (pueden ser juegos, paseos, arte, entre otras).

Para esto, se necesitan políticas públicas que acompañen el proceso de envejecimiento junto con el proceso jubilatorio. Paredes (2016) entiende que, a partir de los gobiernos frenteamplistas, la vejez tuvo un lugar de acompañamiento que permitió mejorar la calidad de los servicios prestados a las personas mayores a través de la creación del MIDES, y de la creación de distintos organismos.

Por otra parte, la vejez y la cotidianidad se vieron claramente afectados por la pandemia global generada por el virus Covid-19 que cambió por completo las reglas de juego. Toda la sociedad, incluyendo el rango etario al que pertenece la vejez se vieron afectados al punto de tener que cambiar todos los aspectos de la vida.

García (2020) plantea que la pandemia no solo generó problemas de salud en las personas, sino que también generó problemas económicos y psicológicos.

A partir de este planteo, se considera de importancia destacar que el cambio que se dió en la sociedad a raíz de la pandemia y el confinamiento., si bien es real que no fue obligatorio, se hizo sumamente necesario respetarlo para poder hacer un debido cuidado.

Esto trajo consigo problemas que van más allá de los referidos a la salud, Fuentes y Osorio (2020) plantean que el hecho de generar un aislamiento provoca problemas que tienen que ver con lo psicológico ya que el aislamiento no es aliado de la vejez.

El hecho de no tener casi vida social podría provocar deterioro cognitivo por la falta de actividades y tiempo compartido con otras personas.

En palabras de Mariana Paredes et al. (2010):

...Uruguay es el país latinoamericano más envejecido. Y, si en la comparación incluimos al Caribe, solo lo supera Cuba. La situación de Uruguay se vincula a fenómenos que han tenido cierta estabilidad en el tiempo y que obedecen a los singulares procesos de transición demográfica que se han dado en el país (p.6)

En los planteos de Paredes et al. (2010), en Uruguay existen políticas destinadas a las personas mayores y una manera de explicar los motivos por los que el país se ha envejecido es que ha incrementado la calidad de vida de las personas, lo cual, aumenta la esperanza de vida sin que haya existido un aumento en la tasa de natalidad.

Para ello, Ardila (2003) explica a qué se refiere cuando se habla de calidad de vida:

...es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye aspectos subjetivos como la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. (p.163)

A pesar del aumento de la calidad de vida de las personas mayores, aún no se respetan todos sus derechos y sus planteos forman parte de la agenda de derechos por la que las personas mayores luchan día a día.

La movilización de las personas mayores por la defensa de su agenda de derechos es contemporánea con los movimientos que representan la lucha diaria por la diversidad sexual y sus derechos. Esto también es otro motivo de interés para investigar ya que se considera importante estudiar cómo podrían entender las personas mayores a sus pares en la lucha diaria por el reconocimiento y aceptación en la agenda de derecho del gobierno.

Otro componente importante en este capítulo es el aporte del Censo poblacional realizado en el año 2011 por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en el que destaca que la población mayor de 65 años de edad constituye un 14,1% del total de ciudadanos uruguayos.

Como explica Dornell (2015):

La esperanza de vida aumenta progresivamente debido a las condiciones de vida y al desarrollo de las ciencias biomédicas, por lo que cada año aumenta el número de viejos y éstos alcanzan mayor edad; dándose el fenómeno del “envejecimiento del envejecimiento”. (p.136)

Los datos del Censo Nacional 2011 revelan dos fenómenos que se dan en este país. Por una parte, Uruguay atraviesa un creciente proceso de sobre envejecimiento por la expansión del peso relativo de Personas Mayores de 84 años de edad en el total de

Personas Mayores, y por otra parte, hay una mayor esperanza de vida de las mujeres con respecto a los varones, lo que hace que se presente una feminización de la vejez.

Por último, y resumiendo lo que ha sido planteado sobre la vejez a lo largo de este capítulo, Ludi (2012) plantea que la vejez debe ser entendida sin eufemismos, es decir, si se vive en una etapa nueva de la vida conocida como la vejez, entonces a esa persona se le puede llamar viejo, intentando dejar de lado todos los aspectos negativos que esa palabra trae consigo.

Capítulo II: Cotidianeidad, Representaciones, y Diversidad Sexual.

En este capítulo se estudiarán distintas categorías teóricas que forman parte de la vida de una persona en sociedad y se pueden especificar a la vejez. Se analizarán los aportes de la vida cotidiana en relación a la diversidad sexual.

Heller (1970) plantea que los individuos se deben reproducir a sí mismos para luego entenderse como parte de una sociedad y reproducirla, es decir, para entenderse dentro de una sociedad, primero deben entenderse a sí mismos y saber cuál será su rol dentro de la misma. “La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de posibilidad y permanente de la reproducción social”. (Heller, 1970, p.25).

Heller (1970), plantea que “Por consiguiente, la reproducción del hombre particular es siempre reproducción de un hombre histórico, de un particular en un mundo concreto” (p.27), por lo que cada sociedad y persona posee una vida cotidiana, la cual se modifica según las estructuras y el contexto histórico en un mundo concreto.

Para Heller (1970) la vida cotidiana cambia según los aspectos que la rodean, es decir, se va forjando con las situaciones que le ocurren a cada persona desde lo individual hacia el colectivo. De las palabras de la autora se podría desprender que, a pesar del cambio abrupto generado por una pandemia global, las personas podrían forjar su cotidianeidad y adaptarla a los nuevos cambios sociales.

El planteo de Heller ayuda a entender que la cotidianeidad se pudo ver afectada por la pandemia, pero también, al poder ser modificada por nuevas estructuras, la vida cotidiana puede aprehender nuevos movimientos sociales y esto también motiva a estudiarlo.

Heller (2002) constantemente refiere al hombre como parte obligatoria y necesaria de una sociedad y en todo momento deja en claro que no existe una sociedad sin la autorreproducción del hombre en la misma. Al nacer en un estrato social, se ve obligado a aprender y aprehender de ese estrato y reproducir todo lo que le es impuesto en ese mundo particular y constituido, el cual, termina siendo su vida cotidiana.

Para Heller (2002) el contacto cotidiano es la principal manera de generar la reproducción social que permita armar la sociedad sin tener necesidad de generarse contactos físicos,

ya que al utilizar distintos medios de comunicación también se está generando un intercambio de opiniones y contactos que generan reproducción social.

Al hablar de la vida cotidiana, la autora deja en claro que la actividad que utilizamos para armar nuestro entorno y la manera de realizarnos como personas son iguales, es decir, utilizamos lo que aprehendemos de nuestro entorno, de nuestros cercanos y de nuestros aprendizajes para formar y forjar nuestra personalidad volviéndonos activos dentro de la sociedad. Nuestra vida cotidiana se construye en torno a estos aspectos.

Berger y Luckmann (2003) plantean que la vida cotidiana se forma en sociedad, la cual, a los sujetos se le presenta como algo ya existente, como un mundo en el que comparte y tiene que interactuar y comunicarse con otros ya que se convierte en un miembro de la sociedad por la interpretación y aprehensión de un acontecimiento (socialización).

La pandemia desestructuró la vida cotidiana de las personas poniendo en discusión su rol y, por ende, su participación en los distintos lugares que ocupa en la sociedad.

Dominioni et al. (2019) plantea que la vejez debe ser entendida como un valor importante dentro de una sociedad y el proceso de envejecimiento no debe ser visto como algo ajeno, sino que es un proceso de cambio que las personas vivencian a lo largo de su ciclo de vida. Este proceso de envejecimiento se entiende en un contexto de lucha permanente por entender la sociedad y los cambios que esta trae consigo.

Los grupos de participación son importantes para las personas mayores debido a que dan la posibilidad de conocer otros puntos de vista, de entender al otro y conocer al mundo que los rodea y así aprehender los nuevos cambios que se van dando constantemente dentro de una misma sociedad.

Pindado (2008) plantea la participación como un sentimiento, es decir, como un elemento que produce sensaciones positivas en las personas. Se vuelve necesaria e importante ya que construye las relaciones con los otros cuando se tiene suficiente inteligencia emocional para aprender de la interacción con nuestros semejantes.

Este proceso de aprehensión de los cambios sociales y del proceso de socialización que forma parte de la vida cotidiana de una persona mayor, se vió interrumpida de manera abrupta por la pandemia y los decretos que dió el gobierno a partir de marzo del año 2020.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la cotidianeidad se vió forzada a un cambio total, no sólo por el alejamiento obligatorio de las personas debido al aislamiento por la pandemia, sino que, además, también generó la obligación del cambio en el contacto cotidiano.

El gobierno del Dr. Luis Lacalle Pou no obligó a las personas a mantenerse encerradas en sus casas, sin embargo y como plantea García (2020)

En este sentido nuestra cotidianidad cambió; ya los saludos son de lejos, el tapaboca está de moda y en las redes sociales, así como en los medios de comunicación no dejan de emitir noticias al respecto, generando con ello un mayor grado de ansiedad e incluso de desconocimiento frente al patógeno. (p.38)

La cotidianeidad se vió afectada no solo por la enfermedad en sí, sino por todo lo que la propia sociedad generó sobre el tema. A pesar de la no obligación de mantenerse encerrados, la población mayor optó por la permanencia en sus hogares el mayor tiempo posible, se cortó de manera abrupta el contacto cotidiano.

La única vía de escape para muchos e incluso la forma de conseguir que su rutina diaria no se vea tan afectada, ha sido un uso acelerado de los medios digitales, pero esto es solo alcanzable para unos pocos, ignorando a aquellas personas que viven del día a día (García, 2020, p.39).

Es en este punto donde se considera importante destacar las políticas de gobiernos anteriores en lo que respecta al acompañamiento de las personas mayores desde lo tecnológico. García (2020) se preocupa porque existe parte de la población que no tiene acceso económico a los medios digitales, sin embargo, en Uruguay, la población mayor tuvo acceso gratuito a una tablet, lo que permitió facilitar el acceso a internet, por ende, a los medios digitales.

Los integrantes de la Comisión del Adulto Mayor se vieron en la obligación de adaptarse a nuevas formas tecnológicas de comunicación para poder mantener contacto con otros integrantes. Las reuniones se hicieron a través de distintos tipos de medios tecnológicos generando una nueva forma de comunicación grupal.

Para entender qué representa la diversidad sexual para las personas mayores, se debe destacar qué se entiende por Representaciones y para eso, se entiende pertinente destacar los aportes de Jodelet (1986) quien entiende que:

...las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (p. 472).

De acuerdo al autor, se puede destacar que las representaciones son grupos de significados que explicitan las distintas maneras de entender y pensar un tema determinado ya sea a través de ideas o situaciones.

Dentro de los distintos rangos etarios de una sociedad, existen distintas maneras de pensar y entender las distintas temáticas que van surgiendo. Esta monografía se centrará en el significado que le puedan dar las personas mayores a la diversidad sexual.

Araya (2002) plantea las representaciones como aquellas que rigen la manera de percibir la realidad en la que las personas están inmersas y esto genera un lineamiento en las formas de actuar.

Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (Araya, p. 11).

Como todos los individuos que forman parte de una sociedad, las personas mayores tienen una historia de vida, siguen lineamientos y prácticas colectivas que van forjando su manera de actuar frente al otro. Las representaciones son esos lineamientos, esas formas que tienen de entender el mundo que los rodea.

Las representaciones surgen de los discursos, de las ideas y de los planteamientos que las personas mayores puedan realizar sobre un tema y pueden cambiar a lo largo de la historia de vida de las personas ya que van surgiendo aspectos nuevos que pueden generar nuevas maneras de pensar los asuntos.

Este es otro motivo por el que se pretende estudiar este tema en esta monografía ya que las representaciones en la vejez han sido estudiadas desde afuera, es decir, desde cómo la sociedad entiende a la vejez, cómo la visualiza desde una perspectiva social, económica, política y cultural.

Sin embargo, en esta investigación se busca entender las representaciones de la vejez sobre la diversidad sexual, entendiendo que pueden ser individuales, pero también grupales y desde la perspectiva de la vejez están cruzadas también con el transcurso de la vida.

Para entender a la diversidad Sexual como categoría, la cual, transversaliza este documento debido a que se está tratando de entender cuál es la representación que tienen las personas mayores sobre la misma, primero se debe destacar la Categoría Género.

Butler (2006) expresa que:

Sólo se determina sentido del género en la medida en que las normas sociales existen para apoyar y posibilitar aquel acto de reclamar el género para uno mismo. De esta forma, para tomar posesión de sí mismo el yo debe ser desposeído en la socialidad. (Butler, 2006, p.21).

De acuerdo con Butler (2006) el género es una construcción social, por lo cual, sus características han cambiado a lo largo del tiempo y siguen cambiando siempre y cuando existan normas sociales que reconozcan a las personas para que puedan sentirse con la libertad para poder elegir cual género los representa. Todo esto permite al género, reconstruirse constantemente.

Como se planteó anteriormente, dentro de la categoría Género, existe la categoría Diversidad Sexual. Escobar (2007) plantea que el problema en la sociedad sobre la diversidad sexual está en que la sociedad ha construido una dicotomía sexual que obliga a las personas a encasillarse dentro de uno de esos dos lugares y ahí es donde debe

construir su identidad desconociendo a todo aquel que no pueda o no quiera encasillarse dentro de estos dos grandes grupos.

Escobar afirma que la:

...concepción binaria de la sexualidad desconoce la compleja diversidad de la sexualidad y conduce a la exclusión social y política de las personas cuya sexualidad no concuerda con la determinación anatómica o biológica del sexo. Así, se puede vulnerar el derecho a la igualdad y al trato digno que merecen todos los seres humanos. (Escobar, 2007, p. 78)

Para Armenteros (2016), en el pasado no era visible la diversidad sexual. Si bien, no es algo que sea exclusivamente de las personas mayores, es real que son ellos quienes han vivido guerras, dictaduras y revoluciones en épocas en las que quienes no seguían las reglas de una sociedad heteronormativa y binaria eran considerados peligrosos para el sistema.

El planteo de Armentero (2016) se puede acuñar a lo expresado por Escobar (2007) ya que las personas mayores tienen una historia de vida que respalda sus representaciones y dicha historia de vida tiene una base dicotómica sobre los géneros.

Techera (2016) plantea que

...se hace necesario incorporar el enfoque de curso de vida en el análisis porque dependiendo de cómo ha sido la historia, la biografía de las personas, será el modo en que lleguen a la vejez. Las personas tienen la vejez de la vida que tuvieron (Techera, 2016, p.124)

Se podría entender que algunas personas mayores puedan diferir sobre la diversidad sexual debido a que en su etapa de juventud debieron observar y vivir la represión del Estado y de la sociedad hacia todos los sujetos que no se enmarcaban dentro del binario normativo sexual.

Comprendiendo que cada generación ha experimentado diversos acontecimientos, sociales, culturales, políticos, entre otros; que los definirá como sujetos de derechos libres y con su propio pensamiento sobre lo planteado.

Además, para realizar este estudio, se debe tener en cuenta los valores, costumbres, tradiciones y procesos por los que ha transitado la sociedad, para poder conocer y comprender las diferentes representaciones que expresan los viejos sobre la diversidad sexual, como explica Weeks (1998):

A pesar de la diversidad en el mundo, parecen existir unos límites muy rígidos para la libre elección de las identidades genéricas y sexuales, y a la vez es importante reconocer que tales identidades cambian a través del tiempo, y que de hecho están cambiando ante nuestros ojos bajo el impacto de intensos cambios económicos, sociales y culturales. (Weeks, 1998, p.200)

Se vuelve necesario entender la posición de las personas mayores para con la diversidad sexual, entre otros motivos, porque es un aspecto que en los últimos años ha comenzado a ser más “visibilizado” debido a que los últimos años (previo a la pandemia) se crearon y modificaron leyes que amparan los derechos de las personas cuya orientación sexual es no heterosexual (Ley de Matrimonio Igualitario y Ley Trans).

Otra temática que es de preocupación e interés por parte de las personas mayores, pero también de la sociedad en general, es el poder colocar las problemáticas que contienen el conversar sobre género. El género como dimensión categorial de análisis de la realidad social, comprende coordenadas de mandato social conformadas por los procesos de socialización, especialmente primaria y reforzadas posteriormente, que van adjudicando roles y funciones según miradas biológicas del cuerpo humano y por ende, van constituyendo identidades fragmentadas que instruyen formas de ser y de estar en el mundo, por medio de asunción y designación de expectativas de acciones diversificadas según sea la persona mujer o varón (sexo, sexualidad biológica). (Dornell y Sande, p.2, 2022)

Las autoras plantean la preocupación de visualizar cómo la sociedad en general y también el rango etario que representa la vejez entienden a la diversidad sexual y al género como una cuestión dicotómica.

Dornell y Sande (2022) plantean que “Las personas mayores son un pilar sustantivo a tener en cuenta cuando se hace referencia a los capitales humanos de las sociedades, en especial como capital cultural y como capital social y político” (p.3).

Se destaca la importancia de estudiar, investigar y profundizar las opiniones de las personas mayores en este planteo de las autoras ya que son un pilar importante en la sociedad, sobre todo en Uruguay donde vejez representa un alto porcentaje del total de la población.

Dornell y Sande (2022) destacan que: “Reflexionar sobre como el desarrollo de los roles tradicionales de género, sexo y sexualidad, salud, menopausia, violencia, vulnerabilidad, pobreza, entre otros, aportan a entender los procesos de envejecimientos como singulares y a su vez colectivos” (p.9).

Los procesos de envejecimientos son complejos, no se pueden estudiar desde la singularidad, pero tampoco se pueden generalizar. Al ser procesos diferentes como cada persona, se vuelve interesante la idea de generar procesos de entendimiento y de aprehensión sobre la diversidad sexual con el objetivo de que, a pesar de ser diferentes singularmente, las personas en colectivo puedan aceptarlo.

Capítulo III: Acercamiento a la Comisión del Adulto Mayor del Centro Comunal Zonal 13 perteneciente al Municipio G.

3.1: Presentación del Grupo.

En este capítulo, se describirá a los grupos que conforman la población elegida para esta monografía. Se hablará de la “Comisión de Personas Mayores” del CCZ 13, Municipio G.

La Comisión del Adulto Mayor perteneciente al Centro Comunal Zonal 13 del Municipio G nace como un grupo que unificaba a los complejos de vivienda pertenecientes al Barrio Sayago y Peñarol, con el objetivo de presentar quejas, opiniones, demandas y sugerencias acerca de asuntos edilicios, relacionamientos entre las personas de los complejos y asuntos en general que tienen que ver también con el área social.

Con el paso del tiempo, el grupo fue abriéndose para comenzar a generar actividades de entretenimiento que ayuden a facilitar y agilizar el proceso de socialización del grupo..

Actualmente, participan unas 15 personas, cada una representa un complejo de vivienda o vivienda de jubilados.

La Comisión del Adulto Mayor fue mutando a medida que pasaba el tiempo. Nació con los objetivos planteados anteriormente, y luego fue presentando objetivos nuevos. La Lic. en Trabajo Social del Municipio G que acompaña al grupo les permite trabajar de la manera en que ellos puedan sentirse más cómodos. Es por esto también que los objetivos del grupo no siempre fueron los mismos.

La participación se dió desde la creación de la comisión como un objetivo fundamental de la misma, ya que ésta forma parte del Concejo Vecinal correspondiente al Municipio G, el cual se crea partir del proceso de descentralización generado durante la década del 90, que tuvo como misión justamente “Contribuir a la Participación Ciudadana creando los ámbitos adecuados al territorio para que sus habitantes participen de la información, consulta, proposición y control de los asuntos de competencia municipal.” (Municipio G, 2018).

Este grupo representa a varios complejos de vivienda que pertenecen al Municipio G, por lo cual, se podría entender que el grupo tiene una gran representación de las personas mayores.

El CCZ 13 tiene una superficie de 2,26521 hectáreas e incluye a los barrios Sayago, Conciliación, Peñarol, Millán y Lecocq, Barrio Lavalleja, Prado Chico y Prado Norte. Sus límites están delineados por la calle Carlos Ma. de Pena, vía férrea, M. Orticochea, Ruta N° 1, Arroyo Pantanoso, Antonio Rubio, Cno. Lecocq, Edison, Av. Gral. E. Garzón, Casavalle, Cno. Fortet, Av. Carlos A. López y Arroyo Miguelete. (Dornell, Melgar, Charamelo, p.43, 2016).

Según el estudio planteado por las autoras en 2016, el Municipio G abarca los Centro Comunes 12 y 13 y se caracteriza por tener un variado nivel de educación. Alrededor del 45% de la población tiene un bajo nivel educativo, un 33% nivel educativo medio y 21% nivel educativo alto.

Otro dato importante para destacar sobre el trabajo de los autores tiene que ver con la división poblacional que hay en el Municipio G por género ya que es proporcional con la población de adultos mayores en Uruguay. “Si se hace una lectura por género, el CCZ 12 está compuesto por 30.348 mujeres y 27.627 hombres. El CCZ 13 por su parte, presenta una población conformada por 49.413 mujeres y 43.914 varones”. (Dornell, Melgar, Charamelo, p.44, 2016).

En cuanto se aborda el índice de envejecimiento del Municipio G:

En cuanto al índice de envejecimiento del Municipio, el porcentaje que representa la población mayor o igual a 60 años respecto de la población de 15 años o menos (con base en la población total), consiste en un 64,9% para los varones y 107,6% para las mujeres. El total en bruto representa un 85,5% de la población del Municipio, mientras que el total a nivel nacional es de 85,9% (Dornell, Melgar, Charamelo, p.45, 2016).

Las autoras plantean que:

“En términos de participación, desde el discurso institucional se coloca como prioritario el trabajo en red y promoción de la articulación con diversos actores comunitarios, se registra en documentos oficiales la participación y apoyo del Municipio en

distintas redes temáticas” (Dornell, Melgar, Charamelo, p.55, 2016).

En este marco institucional, aparecen los grupos representativos como la Comisión del Adulto Mayor.

Retomando los criterios de inclusión, el grupo seleccionado representa gran parte de la población mayor del Municipio G, todos los integrantes superan los 60 años y participan de los grupos en busca de socializar, de encontrarse con gente de su propia edad que entienda sus opiniones, sus pensamientos, buscan la empatía de alguien que comparta su situación.

Otra característica importante tiene que ver con la manera de enfrentar la pandemia y la soledad que la misma trajo para este rango etario. Si bien, el confinamiento no fue obligatorio, las reuniones sociales estaban prohibidas, pero todos los grupos siguieron socializando a través de la adaptación a nuevos métodos tecnológicos, por lo cual, las reuniones siguieron realizándose.

Por último, se pretende presentar los motivos por los que se describe a la Comisión del Adulto Mayor como un “grupo” y para eso, se basa en los planteos del autor Pichón Riviere (1985), quien describe al grupo como... “todo conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes espacios temporales, el cual, articulado en su mutua representación interna, se propone en forma explícita e implícitamente, una tarea que constituye su finalidad.” (p.152).

En base a esto, se logra ver que la Comisión del Adulto Mayor efectivamente es un grupo ya que comparte las características antes mencionadas, pero que, además, presenta roles muy marcados que la conforman como tal, “... el rol del portavoz, el de chivo emisario y el de líder. (...) Se agrega a estos tres, el de saboteador, que es, habitualmente, el liderazgo de la resistencia al cambio.” (Pichón Riviere, 1985, pp.157-159). Durante el proceso de práctica pre-profesional, se pudo ver en reiteradas ocasiones los roles marcados de cada persona dentro del grupo.

3.2 Análisis de entrevistas.

A modo de introducción al análisis empírico sobre los datos relevantes de las distintas entrevistas realizadas, se entiende pertinente destacar que se realizará un análisis de estilo cualitativo basándose en los planteos de Corbetta (2007) quien explica, en términos generales, que en este enfoque el estudio se centra en la comprensión del sujeto, junto con su estudio en torno a su totalidad.

El autor (2007) plantea que "...se expone un razonamiento, y para apoyarlo e ilustrarlo se reproduce un fragmento de entrevista." (p.367), es por ello que se presentarán los datos en esta misma lógica, es decir, se realizará un aporte teórico para el sustento de tal análisis acompañado por extracciones estratégicas e ilustrativas de los relatos de los entrevistados con el fin de exponer los datos fielmente.

Bourdieu (1999) plantea la violencia simbólica como un obstáculo a la hora de realizar una investigación debido a que los entrevistados pueden llegar a sentirse vulnerados, juzgados por sus palabras. Es por esto, entre otros motivos, que se decidió no presentar ningún dato relevante sobre los entrevistados.

Aparte de esto, se destaca un pequeño fragmento del autor donde plantea que la manera de intentar generar empatía con la persona entrevistada para que se pueda sentir cómoda tiene que ser a través de "...una escucha activa y metódica..." (Bourdieu, p.3, 1999) promoviendo un ambiente cerrado e intentando generar comodidad y confianza a través de un lenguaje verbal no formal y sereno.

Durante el proceso de entrevista, se dejó en claro en reiteradas oportunidades que los datos personales no serían relevantes y de ser necesario, se cambiarían las iniciales de cada persona para aumentar aún más su privacidad. Se buscó que las personas pudieran abrirse al máximo y descargar todos sus pensamientos y sentimientos acerca de un tema que ellos mismos consideraron "tabú".

Como ha sido expuesto a lo largo de esta monografía, las personas son distintas dentro de una misma sociedad. Las historias de vida de las personas generan distintos puntos de vista, las experiencias que se acumulan llevan a que se generen distintas perspectivas sobre la sociedad y su funcionalidad. Para Sartre (2000) se debe de intentar ampliar el "campo de los posibles" de manera constante profundizando en él para obtener mejores posibilidades de respuesta.

Carballo (2016) plantea que existen distintas personas y eso genera que también existan distintas vejezes:

Cuando hablamos de vejez, los estereotipos, imaginarios y prejuicios sobre la misma abundan, pensándola como una única realidad homogénea regida por ciertas pautas culturales universalizadas. Estas concepciones tienen por lo general una connotación negativa, ya que se relaciona a las/los viejas/os con el abandono, la soledad, la marginalidad, la dependencia, el deterioro y la enfermedad, por lo que hay un fuerte rechazo y miedo hacia esta etapa de la vida por parte de la sociedad. Estas representaciones no son ajenas a los criterios propios del capitalismo y de la cultura occidental; que no contempla que la vejez es vivida de distintas formas dependiendo de cada persona y del contexto en el cual se encuentra, el cual debe ser comprendido exhaustivamente para un correcto análisis de la temática y para dar cuenta de la heterogeneidad que la caracteriza. (p.5).

Existen tantas vejezes como personas, por lo cual, se podría decir que cada vejez está marcada por la historia de vida que la define. Como ha sido planteado anteriormente, Techera (2016) expone la importancia que tiene entender cómo una persona cursó su vida, qué aspectos marcaron su accionar, su manera de pensar y de entender la realidad que lo rodea. Cuando el autor plantea "...Las personas tienen la vejez de la vida que tuvieron" (p.124) está refiriendo a la idea de que la vejez viene marcada por las situaciones que fueron pasando a lo largo de toda su vida.

Como cada aspecto que pasa en la vida de una persona es personal, único e irrepetible, esto genera que su vejez esté enmarcada dentro de esos mismos aspectos que fueron sucediendo.

Durante las entrevistas, exceptuando una, se repitió el mismo comentario cuando se consultó sobre su accionar en un lugar compartido con una pareja del mismo sexo. "lo acepto, pero yo no lo haría". Este comentario podría tener dos maneras de entenderse: la primera tiene que ver con una mirada conservadora que no tendría que ver con el género de cada parte de la pareja, sino que tendría que ver con la idea de que las parejas no se muestren juntos en lugares públicos.

La otra mirada puede entenderse como una forma de resistencia al cambio, es decir, la diversidad sexual trajo consigo un cambio que se ha ido dando a lo largo de las últimas décadas y esto genera rechazo basado en el poder, los que tienen una situación de privilegio y el poder se rechazan al cambio.

Para esto se trae los aportes de Foucault (1987) quien entiende que:

... por poder hay que comprender, primero, la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del campo en el que se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte... (p.89).

Se destaca el planteo del autor porque en base a esta lucha de poder es que se puede entender cómo el colectivo LGBTIQ intenta generar innumerables maneras de abrirse camino en la sociedad, en la búsqueda de la no discriminación y la igualdad social, sin embargo, indirectamente o directamente, dependiendo de la manera en que se quiera ver, se sigue ejerciendo un cierto control sobre la población. Y estos aportes se podrían ver reflejados en esa frase tan repetida en las entrevistas “lo acepto, pero no lo haría”.

En relación a las ideas del autor, se plantea que el poder se ejerce sobre múltiples puntos, a través del intercambio de las relaciones sociales, las cuales son móviles y desiguales. Esta categoría permite observar cómo actualmente la sociedad reproduce continuamente características heteronormativas.

Durante la entrevista Numero 3 surgió un planteo que se podría analizar desde la heteronormatividad planteada por Foucault (1987).

“A mí me criaron con la idea de que los “gays” eran enfermos y que se tenían que mantener lejos. Y durante mucho tiempo de mi vida, así los veía. Cuando mi hermano se declaró gay lo odié, tenía una imagen horrible de él. Fueron años sin vernos, hasta que mi esposa me convenció, me demostró que estaba equivocado y me hizo darme cuenta de que lo extrañaba, quería verlo y lo busqué, tuve la suerte de encontrarlo y pedirle perdón. Estoy arrepentido de haberme alejado tanto tiempo, hoy ya no tengo esa imagen que tenía de las personas “gays” (W.O. 77 años)

La heteronormativa, según Foucault (1987) se ejerce a partir de un discurso de poder sobre la sexualidad ya que es entendida y comprendida bajo la idea de la heterosexualidad como el único aspecto “normal”. Esta “normalidad” se reproduce a lo largo de distintas generaciones.

Esto también se podría desprender de los planteos sobre el feminismo que algunos de los entrevistados hicieron ya que, de cierta manera, lo rechazan o no quieren hablar al respecto. En esto, se podría reflejar la no aceptación a la lucha de poder por parte de este movimiento que busca la igualdad entre hombres y mujeres, no se quiere dejar ni compartir el poder.

Como suele pasar en otros ámbitos de la vida como la política y la economía, quienes tienen el poder y entienden que lo “normal” se rige bajo las reglas de ese poder entienden que está mal cambiar y no quieren dar paso ni lugar a movimientos nuevas que los obliguen a compartir el poder y el lugar de privilegio.

Por este motivo es que la diversidad sexual puede ser algo nuevo y conflictivo para todas las generaciones y no solo el rango etario que abarca esta monografía, sin embargo, se hace hincapié en las vejeces. La religión y las creencias políticas también influyen a potenciar la heteronormatividad dentro de una sociedad. Es en función a esta concepción, que todo aquello que se desvíe de la norma (política, social, religiosa y económica) es definido y concebido como “anormal”.

Tal como se mencionó anteriormente, no significa que antes no existiera la diversidad sexual, sino que esta estaba reducida al ámbito privado, a no demostrar socialmente “el libertinaje” del que hablan los viejos entrevistados.

Junto con la heteronorma, se pueden destacar otros aspectos como el estereotipo, el cual, Pérez y Orengo (2012) plantean como creencias que se entienden naturales y que no son prácticamente cuestionadas a nivel general.

Esto acompañado a la idea de que existe un estereotipo dicotómico sobre la sexualidad y el género hace que la sociedad tenga una idea general de que sólo existe el hombre y la mujer.

En la entrevista número 5 surge una opinión, que se consideró sorpresiva, ya que T.G de 72 años, planteó que el número de casos de la Viruela del Mono (enfermedad que está

siendo comentada por los medios de comunicación) ha ido aumentando en hombres “gays”. Si bien esta información fue dada por los medios de comunicación (Corroborado en un artículo del El Observador en mayo del 2022), también se destaca cierta discriminación en el aporte del entrevistado ya que la información que fue dada por el diario tiene otros más aspectos aparte de lo planteado en la entrevista, es decir, a pesar de tener información sobre distintos aspectos, la persona entrevistada decide solamente comentar lo planteado anteriormente.

Lo expresado en la entrevista puede complementarse con la idea de González (1999) quien plantea que los estereotipos son creencias sociales que construyen una identidad social. La creencia de que la homosexualidad es una enfermedad (o puede traer consigo enfermedades) ha sido social y duradera en el tiempo, por lo cual, puede entenderse como un estereotipo que se ha intentado dejar de lado pero que sigue latente.

En las distintas entrevistas, existieron momentos en los que se puede visualizar que los entrevistados expresan concepciones diferentes a las ideas y costumbres con las que fueron criados y educados (socializados), intentando desde sus discursos colocar expresiones de los movimientos sociales que defienden a la diversidad sexual.

Esto podría entenderse como un cambio surgido desde una parte de la sociedad y que ha sido atendido por los gobiernos del momento. Sempol (2013) plantea que “...la obtención de mayoría parlamentaria del Frente Amplio en ambas cámaras, el movimiento de la diversidad sexual logró importantes conquistas legales y simbólicas en la lucha contra la discriminación por orientación sexual e identidad de género”. (p.7).

Las entrevistas podrían dar a entender que no se ha logrado conseguir un cambio total dentro de la sociedad, pero sí se ha podido generar un poco más de apertura en el tema.

Complementando el planteo de Sempol, se destaca que la agenda de derechos se podría entender como:

“...un proceso de toma de decisiones a través del cual la sociedad define qué problemas prioriza y cómo ciertos asuntos llegan a llamar la atención de los actores políticos y terminan convirtiéndose en posibles temas a ser resueltos a través de una política pública. La capacidad de atención del gobierno es necesariamente limitada (...). Por ello existe una competencia

feroz entre los actores sociales y políticos para definir qué temas entran y en qué orden de prioridad lo hacen, que es otro punto clave. (Johnson, Rocha y Schenk, 2015, p.11 citado en Mariana González Guyer, 2016, pár 5).

Si bien según Sempol (2013) existió un cambio importante en la manera en la que se le presta atención a la diversidad sexual, la discriminación directa o indirecta y la desigualdad son aspectos que no se han podido erradicar y que forman parte de una cultura machista y conservadora.

“Cuando me encontré con mi hermano, yo cambié mi forma de ver a las personas “gays” pero hacía tiempo que había sido papá y les inculqué a mi hijo muchas cosas de las que me arrepiento” (W.O 77 años).

Para Bourdieu (1993), la familia tiene una gran importancia a la hora de la institución de una persona, ya que, entre otras cosas, logra imponer una ideología que genera que una forma de pensar y actuar desde lo grupal. Se destaca este aporte del autor ya que, según su planteo, la familia es quién puede imponer las reglas de la sociedad y cómo cada uno debe comportarse y entender esas reglas.

En la entrevista Numero 2, se plantea:

“Mi nieta estuvo mucho tiempo para decirme que era lesbiana, me costó entenderlo, pero lo acepté rápido. Yo amo a mi nieta más que a todo y respeto sus gustos y su decisión. ¿Sabes que siento? Que seguimos siendo hipócritas, yo respeté a mi nieta desde el principio y tuve muchas peleas con mis hijos porque todos hablaban mal de ella cuando se iba, en el fondo, siento que nadie la aceptó” (S.R, 69 años).

Durante la entrevista, S.R planteó varias veces que siente que a su nieta no se la quiere aceptar, la propia familia no quiere reconocer su elección y hablan mal de la nieta cada vez que se reúnen y ella no está. Se podría entender que la nieta busca de manera constante aceptación y abrir sus posibilidades y derechos a ser reconocida como lo que es sin que la juzguen.

La necesidad de acompañar a su nieta, de entender su situación y su preocupación puede analizarse desde la esfera del amor de Honneth (1997), la cual, consiste en una relación primaria en la cual, las personas se entienden y reconocen como necesarios entre sí, y se apoyan a través de atención amorosa. Esta esfera se construye por la familia y grupo de amigos cercanos ya que se entiende que ésta esfera no reconoce a todas las personas lejanas o cercanas del sujeto por igual.

El planteo de la persona entrevistada también permite discutir otro de los mitos y prejuicios vinculados a la vejez, el denominado por Sánchez (2000) como “poca creatividad e incapacidad para aprender” (p.72). Es decir, la vejez suele traer consigo el mito de que no pueden aprender aspectos nuevos.

De los planteos del autor y de la persona entrevistada, se podría desprender la idea de que, hoy en día existe un cierto reconocimiento por parte de la sociedad que no logra integrar totalmente a esta comunidad como “iguales”, las normas fundadas en la heterosexualidad, la subordinación, la falta de participación en la producción y en la toma de decisiones en el orden social, nos lleva al concepto de injusticia social.

Honneth (1997) desarrolla el concepto de lucha por el reconocimiento “... en la que los sujetos ininterrumpidamente tratan de ensanchar el perímetro de los derechos que se les conceden intersubjetivamente para elevar el grado de su autonomía personal...” (p.106).

A partir de lo expresado, se podría afirmar la desigualdad existente en la sociedad entre las personas de distintas comunidades ya que tomando las palabras de Saraceno (2004) plantea: “Y no podremos decir que garantizamos los derechos humanos si no garantizamos la igualdad, si no garantizamos el acceso a la actividad política, pública, social, económica, pero también cotidiana, en términos de igualdad.” (p.10).

Si bien Scribano (2020) habla sobre la pandemia, también aclara que las sociedades están basadas en la desigualdad. “La pandemia ha dejado ver lo que era obvio que eran sociedades basadas en la desigualdad” (p.65).

Bobbio (1995) plantea sobre la desigualdad que, la diferencia principal entre las dos ideologías, está en cómo se paran cada una frente a la definición de igualdad. Las ideologías de derecha plantean la idea de que la desigualdad forma parte de un sistema económico que hace funcionar al mundo y que es la base de toda sociedad. Forman parte

de la naturaleza del ser humano y no debería ser criticada ni eliminada, sino que se debería aprender a vivir con desigualdad social, económica y política.

Sin embargo, las ideologías de izquierda entienden a la desigualdad como una prioridad a disminuir o, en algunos casos, a eliminar. Para estas ideologías, la desigualdad representa lo injusto, lo indigno y lo que debe ser eliminado.

El autor plantea que algunas ideologías de izquierda tienen la necesidad de buscar políticas igualitarias realistas que intenten reducir al máximo posible la desigualdad, y también existen otras ideologías izquierdistas más extremas que buscan disminuir la desigualdad eliminando la propiedad privada y los sistemas liberales capitalistas que son los principales sistemas que generan desigualdad económica.

Para Bobbio (1995) las ideologías de izquierda y de derecha que no muestran características extremistas (con el término extremista, el autor refiere a los fascismos, al comunismo, etc.) son las posiciones compatibles con la democracia real.

Durante las entrevistas 1 y 4, mientras contestaban las preguntas, las personas entrevistadas sintieron la necesidad de hacer saber que los gobiernos de izquierda utilizaron “demasiados” recursos en “cumplir los caprichos” de los movimientos defensores de la diversidad sexual y no hicieron nada por los “viejos” y que eso les parecía injusto y desigual.

Estos planteos no escapan de lo que ha sido planteado anteriormente sobre la desigualdad (y lo que cada persona, desde su perspectiva puede entender como desigual), sobre el reconocimiento, las representaciones y los discursos que algunas personas pueden tener sobre la diversidad sexual.

El planteo de Honneth (1997) se puede utilizar para analizar también posturas contrarias como pueden ser las comentadas anteriormente, en las que, la preocupación pasa por otro lado, ya que durante la entrevista Número 1, el entrevistado hace el comentario acerca de la preocupación que tiene por que se le reconozcan sus derechos como “viejo” y que, a su modo y desde su perspectiva, pedía por “igualdad”:

“A mí no me interesan los movimientos sociales, no me interesa la política ni me interesa que me quieran imponer nada, yo quiero que me reconozcan como viejo y que me permitan vivir bien, yo voté este gobierno porque son religiosos como yo y no les interesa estos movimientos gays de ahora o el feminismo que solo están para molestar y sacarnos la plata” (R.V 66 años).

Sin embargo, y a pesar del planteo de la persona entrevistada, la sociedad ha generado un mayor nivel de aceptación en base a esta temática, provocado por los cambios sociales, históricos y culturales por los que va transitando la misma. Esto lleva a que se acepte una nueva “normalización” sobre ciertas cosas, como lo es en este caso sobre la diversidad sexual. Pues como expresa el autor Carlos Figari (2010):

Entendemos por “normalización” un mayor nivel de aceptación en la sociedad de las diversas especificidades de la disidencia sexual con el fin de lograr su reconocimiento, como también condiciones de igualdad jurídico institucional con el resto de la sociedad. Estos reclamos hoy están focalizados en la adquisición de derechos de ciudadanía especialmente el matrimonio, la adopción, beneficios sociales, garantías contra la violencia y discriminación (Figari, 2010 p.225).

A lo largo de las entrevistas, se repetía constantemente que sus vidas “normales” cambiaron mucho por la pandemia, en general, comentaban que se sintieron muy solos y que ese tiempo de soledad lo implementaron en hacer cosas nuevas en sus hogares, en reflexionar sobre su vida, sus costumbres, su manera de verse y de entenderse como persona con derechos y obligaciones.

Sin embargo, en el total de las entrevistas se contestó que en ningún momento se les ocurrió interesarse más sobre los movimientos sociales que representan a la Diversidad Sexual. Esto pudo haberse dado por varios motivos como pueden ser el poco interés de los entrevistados, la poca información que les llega, la preocupación exclusiva por la salud y la pandemia, etc.

De esto se podría desprender que, para el adulto mayor, la pandemia y todos las sensaciones y sentimientos que la misma trajo consigo generaron cambios en la vida

cotidiana de las personas, pero no generaron mayor interés en la Diversidad Sexual (del que ya existe en algunos casos). En palabras de Carballeda (2020) “el Covid-19 es una enfermedad social, es decir que no puede ser pensada sólo desde la medicina, la biología o los efectos psicológicos. De allí que lo social la atraviesa totalmente” (párr.2)

De lo anteriormente mencionado, se puede analizar a Sande y Capurro (2021) quienes plantean que:

Hemos comprobado que, como resultado de los distintos espacios de participación e interacción social, las mujeres conforman una red intersubjetiva en la que no se encuentran en una posición “pasiva” sino que desarrollan su capacidad de agenciamiento, que les permite enunciarse y ser productores de sentido en todo el curso vital. (Sande y Capurro, 2021p.228).

Continuando con lo anterior Dornell y Sande (2022) plantean que:

En los procesos de envejecimiento las mujeres pueden hacer emerger la invisibilidad de lo que oculta lo visible, desde lo vivencial y desde sus veteranías es que pueden construir lazos de solidaridad y consolidación de sus capacidades para afrontar las complejas encrucijadas de género. (Dornell y Sande, 2022, p.9)

Esto significaría que los espacios en los que las personas (en el caso de las autoras hablan específicamente de las mujeres) donde se puede intercambiar ideas e información nueva sobre distintos temas (entre ellos la diversidad sexual) se vieron imposibilitados de realizarse por la pandemia.

El feminismo ha tomado mayor relevancia en los últimos años, y las personas mayores no son ajenas a este movimiento. Las mujeres entrevistadas se mostraron abiertas a los planteos feministas (se les preguntó si contaban con información acerca de los movimientos feministas y sus reclamos) y sus respectivos planteos. Sin embargo, los hombres entrevistados manifestaron no sentirse cómodos al hablar sobre el feminismo.

Más allá de la desinformación que puedan tener o el desinterés en el tema, se podría entender que los hombres entrevistados sienten conflictivo el hecho de hablar sobre el feminismo y es por esto que se considera importante destacar la idea del conflicto como “...un fenómeno natural en toda sociedad, es decir, se trata de un hecho social

consustancial a la vida en sociedad. (...) constituyen una expresión normal de la vida en sociedad.” (Silva García, G., 2008, p.29). El autor lo plantea como algo normal de la sociedad, es decir, algo que se puede enfrentar y generar soluciones.

Complementando la idea de conflicto, podemos agregar el planteo de Fisas (2001)

“...proceso interactivo que se da en un contexto determinado. Es una construcción social, una creación humana, diferenciada de la violencia (...) que puede ser positivo o negativo según cómo se aborde y termine, con posibilidades de ser conducido, transformado y superado” (p.30).

Esta diferenciación se podría entender desde una perspectiva machista o desde la desinformación (sobre todo por parte de los medios de comunicación). Batthyány (2010) plantea que “La participación femenina por excelencia ha ocurrido y ocurre, de forma tradicional en el ambiente privado de la reproducción y de la vida familiar. (...) El papel de los varones, por el contrario, comprende la vida pública” (p.134).

Esto ha sido así históricamente y a pesar de que, en la actualidad se han alcanzado diversos avances que han permitido la modificación de algunos aspectos de esta situación, aún prevalece la participación femenina en el ámbito privado de los hogares, y la participación masculina en el ámbito público sobre la base de la división sexual del trabajo.

De este trabajo basado en los planteos de los entrevistados podría surgir la idea de la cultura y cómo ellos muestran en sus palabras la manera en la que pueden ver o entender la cultura sin haberle directamente preguntado.

Para Susan Wright (1999) existen dos maneras de ver y concebir a la cultura. La primera tiene que ver con las ideas que muestran a la cultura como un delineamiento de límites y rasgos característicos de los pueblos. Mientras que la segunda es un conjunto de ideas renovadoras que plantean a la cultura como un proceso constante de lucha por el poder dejando de lado la idea de cultura como un objeto estancado que siempre funciona igual y tiene las mismas características.

A su vez, esta segunda manera de entender a la cultura permite incorporar la idea del entendimiento y transformación de la cultura para generar soluciones a los problemas que se puedan surgir dentro de una sociedad.

La autora repasa la concepción de cultura de Tylor (1871) comentando que es "...todo complejo que incluye conocimiento, creencias, arte, moral, leyes, costumbre, y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el hombre como miembro de la sociedad". (S. Wright, 1999: 129).

Desde este punto de vista, la cultura se encuentra en un costado totalmente lejano a la política y solamente se interesa por construir clasificaciones objetivas de la sociedad en su conjunto sin preocuparse por participar o formar parte de algo más allá de esa construcción.

Para este tipo de planteos, la cultura es un objeto aparte que no tiene por qué ser influenciada por los participantes. "...la cultura aparece como coherente, sistemática, consensual, como un objeto, más allá de la acción humana..." (Wright, 1999:132).

Ahí también es donde puede entrar el gran problema del etnocentrismo (rama del sociocentrismo), el cual es, pensar que se pueden generalizar las costumbres y tradiciones de una sociedad en el resto de las otras sociedades del mundo. Cuando se mezclan dos tipos de culturas que son totalmente distintas y contrarias se entra en un conflicto ya que no son iguales y cada una va a intentar tener la razón y prevalecer sobre la otra.

Además, se considera significativo entender que contexto rodea a cada persona, qué influyó sobre cada uno de ellos para llegar a la situación en la que viven y las creencias y pensamientos que tuvieron y tienen en el momento en el que fueron entrevistados. Los autores Grimson, Merenson y Noel plantean "ninguna práctica o creencia puede comprenderse extirpada del contexto específico en el cual ha sido creada" (Grimson, Merenson y Noel p.10, 2012).

En la entrevista Numero 1 surgen planteos religiosos. La persona entrevistada cuestiona la Diversidad Sexual planteando que se niega a todo movimiento social que esté en contra de la palabra de Dios.

“la homosexualidad es una enfermedad que las personas deben superar para no terminar en el infierno, la naturaleza de dios creo al hombre y la mujer para estar juntos y procrear, no acepto nada que este por fuera de la palabra de dios” (entrevista Numero 1, R.V, 66 años).

Si bien no corresponde hacer un análisis de las creencias religiosas, se debe reconocer que aparece como un fundamento de discrepancia con los movimientos sociales que defienden y luchan día a día por los derechos de la diversidad sexual en general. Sin embargo, existen movimientos sociales (sobre todo en países anglosajones) en los que se comenzaron a generar movimientos religiosos que pertenecen a la comunidad LGBTQI.

Según la palabra de Marianne Duddy-Burke (2022), quien es directora ejecutiva del Movimiento Dignity/USA “Muchos gays y lesbianas hispanas son abiertos sobre su orientación sexual en las iglesias donde hablan inglés, pero no en donde hablan español” (ver referencia documental).

Por lo que se puede entender de las palabras de la directora, los movimientos LGBTQI dentro de la religión católica están tomando mayor importancia y fuerza.

A partir de estos planteos, se podría desprender la posibilidad de profundizar en el estudio de como las religiones han intentado frenar el avance de los movimientos LGBTQI, pero a su vez, y a pesar de que pueda sonar contradictorio, como también se han intentado abrir un poco más a estos nuevos movimientos.

Reflexiones.

La presente Monografía de Grado tiene como propósito generar un aporte al estudio de la vejez y el envejecimiento en Uruguay, teniendo en cuenta que nuestro país es uno de los más envejecidos de la región.

El trabajo de campo se realizó en un contexto de aumento de casos de Covid-19 durante el mes de mayo y junio del año 2022.

Por lo cual, al momento de la realización de las distintas entrevistas a las personas mayores, se tuvo en cuenta las medidas sanitarias implementadas en el año 2020 por las autoridades gubernamentales hacia esta población, es decir, si bien estamos en un momento en el cual, prácticamente no hay restricciones, se optó por cuidar a los sujetos entrevistados ya que son personas de riesgo para la OMS.

Es por este motivo, que se decidió realizar las entrevistas telefónicamente o presencialmente dependiendo de sus elecciones.

Se realizó un trabajo que permite entender y analizar los pensamientos, percepciones y sensaciones que tienen las personas mayores sobre un tema que se hace cada vez más fuerte en la sociedad, pero que también sigue generando heterogeneidad de discursos y representaciones.

Este trabajo intenta demostrar que existen tantas opiniones como personas y como prácticamente todos los temas que se discuten dentro de una sociedad, existen grietas y diferencias. A pesar de ser más visibilizado en los últimos años, para una parte de la sociedad, la diversidad sexual es un tema “tabú” y el rango etario que se estudió no escapa de esto.

Para algunos, existe más resistencia a una cierta apertura al tema, para otros el tema logró superar una etapa de desconocimiento y lo comienzan a percibir como un aspecto más de la sociedad.

Para Sempol (2013) todavía persisten las injusticias, las desigualdades y las discriminaciones, y aunque el Estado ha intervenido en este último periodo de tiempo en cuanto a la normativa, todavía queda camino que recorrer en relación a esta temática.

Las entrevistas coincidieron en que los movimientos sociales que representan a la Diversidad Sexual tienen más visibilización, algunos pueden estar más de acuerdo con el tema que otros, pero todos coinciden en que han ganado más terreno en el aspecto público.

A pesar de lo planteado anteriormente, se podría entender que la información que se tiene sobre el Movimiento LGBTQI, Ley Trans, Ley de Matrimonio Igualitario es insuficiente. A modo de ejemplo, en las entrevistas número 4 y 6, las personas comentaron de manera errónea que la Ley Trans les pagaba un sueldo a todas las personas que se consideren Transexuales y esto les generaba molestia porque lo consideraban injusto.

A raíz de este estudio es que surge la necesidad de realizar un planteo que permita generar maneras nuevas de informar a las personas sobre estos movimientos, no solamente al rango etario estudiado, sino también a la sociedad por completo.

Además, surge la idea de entender a la vejez y la diversidad sexual, sin considerar necesario destacar que existen casos en los que ambas se juntan, como una cuestión de justicia social, de reconocimiento, sin prejuicios en donde la persona mayor debe ser entendida como sujeto de derecho y no como un mero objeto de las políticas sociales.

Por otra parte, se pretende destacar que el Estado deja vacíos o no logra con sus políticas sociales apalea los aspectos negativos que la sociedad plantea sobre la diversidad sexual (discriminación, falta de empatía o entendimiento) que se destaca en toda la sociedad y no solo en el rango etario estudiado.

A partir de lo que se desprende de las entrevistas, se considera que las medidas tomadas por parte del Estado sobre la diversidad sexual han sido positivas pero insuficientes en cuanto a la profundidad de las mismas y los recursos destinados.

Además, se considera importante que el Estado junto con el trabajo social, promuevan el reconocimiento de los derechos adquiridos tales como nombrar a las personas

transexuales con el nombre que ellos decidieron tener y no con el nombre que pueda aparecer en un acta de nacimiento o cédula.

Existen espacios donde se informa acerca de los movimientos sociales sobre diversidad sexual pero no tienen la difusión y el alcance que deberían tener. Es aquí donde debe aparecer el rol del trabajador social para sumar desde su lugar, generando espacios de trabajo para repensar no solo sobre la diversidad sexual, sino también sobre la vejez.

Bibliografía:

- Araya, S. (2002) Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, volumen 35, N° 2. Universidad Nacional de Colombia.
- Armenteros, F. (2016). Panel: Diversidad sexual en la vejez. En: *2° Seminario Internacional. Género y diversidad sexual en la vejez*. Ministerio de Desarrollo Social.
- Batthyány, K. (2010). Trabajo no remunerado y división sexual del trabajo. *El Uruguay desde la Sociología VIII*, 133.
- Batthyány, K; Cabrera, M; Alesina, L; Bertoni, M; Mascheroni, P; Moreira, N; Picasso, S; Ramírez, J; Rojo, V. (2011). Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial. Montevideo, Uruguay. Comisión Sectorial de Enseñanza de la Udelar.
- Berger, P; Luckmann, T. (2003) La construcción social de la realidad. Talleres Gráficos Color Efe. Buenos Aires.
- Bobbio, N. (1995). Las claves del debate: derecha e izquierda. Madrid: Taurus. [SELECCIÓN: capítulos 1, 2 y 3].
- Bourdieu, P. (1993/1999) “Comprender” en *La miseria del mundo*, Madrid, Fondo de Cultura Económica.
- Brunet, N; Paredes, M; Ciarniello, M. (2010) *Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano*. Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre Vejez y Envejecimiento. UNFPA ISBN: 978-9974-0-0668-3
- Carballeda, J. (2020) “Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19”.
- Carballo, B et Al. (2016) *Vejezes desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores*. Revista de trabajo social y ciencias sociales, ISSN-e 0327-7585, N°. 83, 2016.
- Carbajo, M. (2009) Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, N° 24.

- Claramunt, A. (2009) El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad. *Fronteras* n.5.
- Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Edición Revisada. España
- Dominioni, C; García, S; Morales, P; Palma, A; Perrotta, V; Rovira, A. (2019) Ejercer el derecho a la participación política en la vejez. Reflexiones a 10 años de la Red Nacional de Personas Mayores (Redam). Montevideo. Editorial MIDES.
- Dornell, T. (2014) Las cartografías corporales en la vejez y el envejecimiento: Dispositivo de análisis en la prejubilación. Jornadas de Investigación IX. Universidad de la República Facultad de Ciencias Sociales - Departamento de Trabajo Social.
- Dornell, T. (2015). Ontología de la cultura del cuidado en la vejez y el envejecimiento. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (12), pp. 130-146
- Dornell, T.; Melgar, A; y Charamelo, A. (2016). Segundo Entregable del Proyecto de investigación. “Montevideo: Ciudad Amigable con los Adultos Mayores”. Intendencia de Montevideo – Secretaría para el Adulto Mayor. Facultad de Ciencias Sociales- Departamento de Trabajo Social- Área de Vejez y Trabajo Social y Facultad de Medicina - Departamento de Geriátrica y Gerontología, UdelaR.
- Dornell, T; Sande, S (2022). *Las vejeces convocadas: Una experiencia integral en el marco de la Pandemia*. AVYTS-DTS-FCS-UdelaR.
- Escobar, M. (2007). Diversidad sexual y exclusión. Bogotá, Colombia. Universidad El Bosque. *Revista Colombiana de Bioética*, vol. 2, N° 2.
- Figari, C. (2010). El movimiento LGBT en América Latina: institucionalizaciones oblicuas. En: Massetti, A.; Villanueva, E. y Gómez, M. (comps). *Movilizaciones, protestas e identidades colectivas en la Argentina del bicentenario*. Buenos Aires: Nueva Trilce. 2010.
- Fisas, V. (2001). *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*. Ed. Icaria. Barcelona. España.
- Fuentes, A; Osorio, P (2020) Una mirada a la vejez en tiempos de pandemia. Desde el enfoque de curso de vida y desigualdades. En: *Virus y Sociedad: Hacer de la tragedia social, una oportunidad de cambios*. Revista Chilena de Salud Pública. pp. 90-102.

- García, A. (2020) La Pandemia en la cotidianidad: El COVID-19 y las nuevas dinámicas globales. *En: Ensayos desconfiados. Ideas de debate para la post pandemia*. Grupo de investigación Corona Social. anthropiQa 2.0. Badajoz, España. Pp 35-50.
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. Huelva, España. Grupo Comunicar. *Comunicar*, N° 12, 79-88.
- González Guyer, M. (2016). Nueva agenda de derechos en el Uruguay: los procesos de reconocimiento y sus actores. Recuperado el 28 de mayo de 2022 <https://journals.openedition.org/orda/2852>.
- Grimson, A; Merenson, S; Noel, G. (2012) Descentramientos teóricos. Introducción. En: Grimson, Alejandro; Merenson, Silvina; Noel, Gabriel (comp.) *Antropología Ahora*. Siglo XXI, Buenos Aires.
- Heller, A. (1970) *Historia y Vida Cotidiana*, México. Editorial Grijalbo, S.A.
- Heller, A. (2002). *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona: Península.
- Honneth, A (1997) *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Editorial: Crítica Grijalbo Mondadori. Barcelona.
- Huenchuan, S. (2006) Políticas de vejez como mecanismo de promoción de los derechos de las personas mayores: algunos acercamientos teórico-conceptuales. RBCEH – Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano, Passo Fundo. P 52-60.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Moscovici, Serge (comp.). Barcelona, España. Paidós. *Psicología Social*, vol. 2, 469-494.
- Ludi, C. (2005) *Envejecer en un contexto de (des) protección social: Claves problemáticas para pensar la intervención social*. Buenos Aires, Editorial Espacio.
- Ludi, C. (2012) *Envejecimiento y Espacios Grupales*. Buenos Aires: Espacio.
- Ludi, C. (2014) *Procesos de envejecimiento y envejecimiento activo en sectores de pobreza*. En: Dornell, Mauros, Stemphelet y Sande (Comps). *Debates regionales sobre vejez: Un acercamiento desde la academia y la práctica profesional*. (p. 207 a 225). Montevideo, Uruguay: Universidad de la República.
- Navarrete, M. (2000). *El muestreo en la investigación Cualitativa*. Investigaciones Sociales, Año IV número 5.

- Paredes, M. (2016) Políticas de vejez en Uruguay: el tránsito hacia un paradigma de derechos. En: El Consenso de Montevideo y la agenda de investigación sobre población y desarrollo: algunos temas seleccionados. Rio de Janeiro, Brasil.
- Pérez, D; Orengo, R. (2012). Estereotipos Sexuales y su Relación con Conductas Sexuales Riesgosas. San Juan, Puerto Rico. Asociación de Psicología de Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, vol. 23, pp. 48-61.
- Pindado, F. (2008) La participación ciudadana es la vida de las ciudades. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Quintana, A; y Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.
- Ramos, A; Yordi, C y Miranda, M (2016) El envejecimiento activo: importancia de su promoción para sociedades envejecidas. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Facultad de Humanidades. Camagüey, Cuba.
- Salvarezza, L. (1999) Psicogeriatría, Teoría y clínica. Paidós. Buenos Aires. Barcelona. México.
- Sanchez, C. (2000). *Gerontóloga Social*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.
- Sánchez, C. (2005) Gerontología social. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Sande, S; Capurro, Y. (2021) Trabajo Social contemporáneo en contextos de Pandemias: Nuevos desafíos a la intervención gerontológica. Facultad de Ciencias Sociales Unidad de Extensión Espacio de Formación Integral. Montevideo: Uruguay. ISBN: 978-9974-0-1859-4
- Saraceno, Ch. (2004). ¿Qué derechos y obligaciones, qué tipo de recursos? ¿Visiones de la ciudadanía a través del prisma de género? Ponencia Congreso Internacional. ¿Hacia qué modelo de ciudadanía? SARE 2004, Bilbao: Emakunde
- Sartre, J.P. (2000). *Crítica de la Razón Dialéctica*. Buenos Aires: Losada.
- Scribano, A. (2020). *La guerra de las curvas: pandemia, sensibilidades y estructuración social*. Simbiótica, Edição Especial, vol.7
- Sempol, D. (2013). La renegociación del orden sexual: cambios y permanencias. En: Sempol, D. (coord.). Políticas Públicas y Diversidad Sexual. Un Análisis de la Heteronormatividad en la Vida de las Personas y las Instituciones, Montevideo: MIDES, Investigación en Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Asesoría Macro en Políticas Sociales

- Silva García, G. (2008) “*La teoría del conflicto. Un marco teórico necesario*”. Revista Prolegómenos. Derechos y Valores, vol. XI, N° 22.
- Taylor, S; y Bogdan, R. (1994) Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Techera, J. (2016). Panel: Desafío para la agenda de investigación en género, diversidad sexual y vejez. En: 2° *Seminario Internacional. Género y diversidad sexual en la vejez*. Ministerio de Desarrollo Social.
- Vasilachis, I. (2006) Estrategias de investigación cualitativa. En: Vasilachis, I (Coord.) Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, España.
- Valles, M. (2000) Técnicas Cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid, Editorial Síntesis.
- Weeks, J. (1998). La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades. En: Ivonne Szasz, Susana Lerner (comp.) *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. México. El Colegio de México, 199-222.
- Wright, S. (1999) La politización de la cultura. En: Boivin, Rosato, Arribas *Constructores de Otredad*. Buenos Aires, Eudeba.

Fuentes Documentales:

- Carballada, J. (2020) “Apuntes sobre la intervención del Trabajo Social en tiempos de Pandemia de Covid-19” Recuperado de <https://www.margen.org/pandemia/carballada2020.html>
- Instituto Nacional de Estadística. Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/35289/analispais.pdf>.
- Movimiento Dignity/USA. Disponible en <https://www.hrc.org/es/resources/temas-de-religion-y-de-orientacion-sexual-para-hispanos>.
- Municipio G (26 de febrero de 2018). Misión. Disponible en <http://municipiog.montevideo.gub.uy/sites/municipiog/files/MISION%20MUNICIPIO%202002.pdf>.

- Nota sobre el gobierno del Dr. Luis Lacalle Pou. Disponible en <https://www.montevideo.com.uy/Noticias/Sere-Curioso-con-LuisLacalle-Pou--Cosas-positivas-de-este-gobierno-Me-cuesta-me-cuesta--uc670064>.
- Segunda Entregable de Teresa Dornell junto con su equipo. Disponible en <https://www.montevideo.gub.uy/institucional/noticias/una-ciudad-amigable-con-las-personas-mayores.pdf>.